

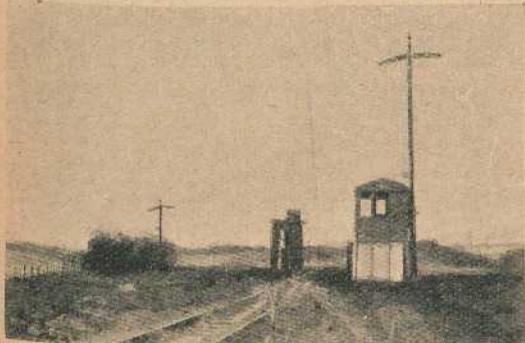
Líneas férreas abandonadas

37

No hace mucho un caballero residente en Parsonstown, fué á llevar algunos datos á la compañía del Ferrocarril Irlandés, sobre la restauración propuesta de la línea conocida con el nombre de "Ferrocarril de Bir y Parsonstown". Contó una extraña historia sobre la desaparición de la línea que fué construida por el año 1868 y que tenía 12 millas de extensión y que hacía el recorrido desde Bir hasta Parsonstown ó Puente Portuna, sobre el río Shannan. Fué patrocinada por la compañía del Gran Sud y Oeste, la más importante de toda Irlanda, con cuya línea se unió en Bir, y fué construida por ella bajo un trato en el cual el capital se formaría con suscripciones locales y con préstamos del Bordid of Works y la compañía del Gran Sud y Oeste.



El puente de hierro que cruza el Severn en Shrawardine



Un cambio de vías en la línea abandonada

La línea no pagó á esta última, y cuando el contrato expiró, en 1878, rehusaron renovarlo y se llevaron todo el material rodante. Los presamistas, entonces quisieron hacer valer sus derechos sobre la línea muerta. Durante cinco años, de 1879 á 1883, mantuvieron varias cuadrillas de hombres para cuidar la vía, ocupándose para el efecto las casas que se encontraban cerca de ésta. Sin embargo, la gente empezó á robar los alambrados y los cercos de madera, aunque la pérdida no fué muy grande. No obstante, algo más tarde ocurrió más tarde: las señales, los durmientes y hasta las mismas estaciones, desaparecían con una rapidez alarmante. Había un puente de hierro de varios metros que cruzaba el río Broisna, y un individuo emprendedor se fué con una grúa para llevarse los tirantes que lo componían; pero el grúa fué sorprendido *in fraganti*. Unos dicen que

lo que libró el puente fué la policía que se hallaba inmediata y cuyo jefe impidió que se lo llevaran. Otros, lo atribuyen á la acción de un chacarrero de la vecindad que había encontrado la cosa muy útil para pasar el ganado de una orilla á otra. La policía arrestó á varios individuos que querían tomar posesión de la línea; pero como en realidad aquello no tenía dueño, la policía recibió orden de suspender los arrestos.

Después de esto, como era de esperar, la línea empezó á desaparecer con una rapidez asombrosa. En una noche, la estación del Puente Portuna se evaporó, como si se la hubiera tragado la tierra. De la línea no ha quedado más que el sitio, todo se ha ido: rieles, durmientes, agujas, señales, casetas de guardaaguas, telégrafos, tanques, plataformas giratorias, puentes y estaciones; y el distrito enteros habitantes habían contribuido, se-



Estación de Llanynignech, en la que se halla todavía un vagón de carga sobre los rieles

